



Luego de haber alcanzado una valuación récord durante el pasado verano, el oro viene teniendo un 2021 bastante irregular, que lleva a quienes quieren invertir en el metal amarillo, a preguntarse qué es lo que pueden esperar de aquí a los últimos meses del año, definiendo así sus movimientos.

En líneas generales, nos hemos encontrado con que este activo viene teniendo algunas dificultades para mantener, a lo largo de este 2021, la valuación que logró en 2020. Sin embargo, los especialistas ya advierten que el oro podría subir hasta 10% de aquí a final del año, estableciéndose en cifras aún más elevadas que las que hemos visto recientemente.

Así como durante 2020 el oro se benefició a niveles extraordinarios de un contexto en el que

los bonos habían bajado sus rendimientos, el dólar se estaba depreciando y los inversores habían apostado por él, en lo que llevamos de 2021, muchos de esos otros se han ido recuperando.

Mientras los Estados Unidos muestran signos de estar acomodándose lentamente a esta nueva realidad, y el posicionamiento especulativo neto en los futuros sobre oro se ubica por debajo de los escalones del año pasado, las previsiones para los próximos meses hablan de un rebote al alza.

En otras palabras, podríamos decir que éste es un buen momento para apostar por el metal amarillo. Después de todo, si [Compro Oro](#) ahora mismo, no estaré compitiendo en un mercado salvaje en el que hay más interesados de lo que se aconsejaría, como fue la clave de 2021. Por el contrario, podría operar tranquilo, esperando ver los rendimientos de mi apuesta en las semanas venideras.

En este sentido, el oro ha dejado claro ya su excelente comportamiento y atributos a la hora de contrarrestar la caída del valor de otros activos en los que muchos confiaron... y perdieron.

Por su lado, el oro se mantuvo firme como un activo estratégico, fundamental si se trata de defenderse de las agresiones externas que muestra el mercado en esta senda de fortalecimiento.

En la medida en la que las perspectivas económicas acercándonos a 2022 sean tan positivas como las que se tienen, la trayectoria alcista del oro volverá a ser la característica de los últimos meses de 2021, y esta creencia se deja ver en la mayor demanda sobre todo tipo de herramientas que facilitan la inversión en el metal, como por ejemplo la [Calculadora de oro](#) .

Y además, no podemos descartar que el Gobierno de los Estados Unidos eche el freno al gasto fiscal, lo que se traduciría en un efecto ralentizador sobre la recuperación económica y un mayor control de rendimientos por parte de la Reserva

Federal de los Estados Unidos. Esta combinación de facturas redundaría en mayor presión sobre el precio del oro, subiendo más de lo esperado.

Indudablemente, el oro vuelve a enseñar su vigencia como activo de respaldo. Uno que, por si fuera poco, plantea retornos muy interesantes justo en esas situaciones en las que otros retroceden.